

AÑO XXIII.—NÚM. 6516

31 DE ENERO DE 1883.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA

Miércoles 31 de Enero de 1883

## CRONICA DE LA MODA.

SUMARIO.—Los vestidos de terciopelo en las últimas fiestas parisienses.—Sombreros y tocados.—El primer baile de máscaras en la Opera.—Moda de disfraces.—Los trajes de Mlle. Garnier *Madame le Diable*.—Un modelo de vestido para comida de ceremonia.—La lencería elegante.

Las fiestas de Navidad, de año nuevo y de Reyes, han dado ocasión en París á numerosas fiestas.

Los vestidos de terciopelo han tenido honores particulares en estas reuniones, y preciso es confesar, que son honores merecidos. Nada más bello que el vestido *Duquesa de Berry*, de terciopelo oscuro.

El cuerpo alto sobre los hombros, se abre en corazon con graciosas draperías. Un ancho cinturón de raso ó de moaré, con un grueso pompón ó una hebilla artística rodea el talle. La falda, de media cola, no lleva más guarnición en el bajo que un rizado de raso ó de moaré.

También es muy elegante el vestido *Duquesa de Devonshire*, más rico y adornado; es una especie de levita de terciopelo Van Dyck rojo, oro antiguo ó azul. El cuerpo tiene un escote redondo, y le guarnecen tres hileras de Malinas con lazadas de cinta. En resumen, el terciopelo es la tela en boga para grandes ceremonias.

Gran lujo también en los sombreros para las visitas de gran tono. Uno de los modelos más elegantes se llama sombrero Greuze, y está hecho de terciopelo negro y encaje negro. El fondo, flojo, está plegado á gruesos pliegues redondos y frunciendo de manera que forma bavolet. El ala está rizada y toda cubierta de encaje. Lleva hebillas de pedrerías, la una á la izquierda y la otra en medio de una roseta de lazadas de terciopelo.

Puesto que hablo de sombreros, señalaré también á la atención de mis lectoras uno cuyo fondo está todo cubierto de blonda española con un bordado de felpilla que sigue los contornos del dibujo, un lazo de terciopelo y un penacho de plumas; las cintas de atar son también de terciopelo. Para interior se hacen lindísimos tocados de gasa y encaje. Finalmente para niños pequeños es de mucha gracia un gorrito de fondo redondo y rodeado con un sesgo pespunteado y bordeado de encaje, en tanto que el ala se compone de dos entredoses bordados, alternados con grupos de pliegues menudos.

No olvidaré en esta revista las novedades especiales de la temporada. El domingo último tuvo efecto el primer baile de máscaras de la ópera, lo cual quiere decir que están á

la órden del día los disfraces. Muchos de ellos se copian de los trajes de teatro. Uno de ellos es el que luce la célebre Mlle. Garnier en la ópera *Madame le Diable*. Es un traje de *ecaille*, y su falda de raso amarillo, termina con un volante y está guarnecida con una cabellera de algas mezclada de ramajes de coral ó de langostinos. La túnica, de felpilla, tiene unas vueltas de raso que vienen á fijarse por detrás bajo dos conchas de ostras formando alfileres. Un cuerpo de puntas se entreabre sobre una pechera de raso amarillo con solapas ondeadas de felpilla y raso, y las mismas ondas dan la vuelta á las puntas del cuerpo. Hombros de algas. A guisa de tocado, la mitad de un grueso limón con dos patas de langosta, Medias de seda amarilla bordadas de ramajes de coral.

También es bonito otro traje, de estilo egipcio que tiene falda de chal y forrado de seda y guarnecido en el bajo con un hermoso bordado de oro. Una gran echarpe de seda bayadera muy ligera pasa en torno del cuerpo y se anuda por delante. Cuerpo de raso blanco sujeto al talle con un cinturón dorado y placa por delante. En la cabeza otra echarpe que cae sobre los hombros, bandeletas doradas y collar y brazaletes dorados. Medias de seda blanca con anillos de oro en los tobillos; zapatos de raso.

El traje de (*transteverina*) es también de Mlle. Garnier en *Madame le diable*. La falda redonda, termina con un ancho sesgo de terciopelo azul, sobre el que cae un bajo de falda de raso encarnado cubierto de diablitos de terciopelo negro aplicados. Falda hueca de raso azul claro con borde vuelto, y echarpe y recogido de terciopelo azul. Cuerpo de terciopelo con pechera de raso encarnado, escotado de modo que deja ver una camisetita de muselina blanca con grandes mangas huecas sujetas bajo un puño de raso encarnado; al borde volante de encaje. Fichú de surah encarnado, puesto á la manera de las bearnesas. Sobre la frente lleva este fichú un fleco de cequies dorados, y las puntas caen muy largas por detrás. Medias de seda azul claro con contornos encarnados y pandereta con cintas.

Recordando todos los aspectos de la moda concluiré con los vestidos haciendo la descripción de un elegante modelo para comida de ceremonia. Es de cachemir azul marino y raso con dameros azules y encarnados. La falda de raso con dameros, está recortada á grandes ondas, con pequeño plegado de raso azul puesto bajo el borde de la falda. Túnica de cachemir. El delantal, recogido forma punta hácia la derecha y se recoge en numerosos pliegues

hácia atrás de las caderas, cayendo hasta muy abajo. Lazadas de cinta de raso encarnado con hebillas de plata oxidada y puestas hácia la izquierda sobre el borde del delantal.

Cuerpo de cachemir plegado á lo largo de los delanteros. Al borde de los pliegues hay añadidas unas cartetas de raso abotonadas, contrariándose. La faldeta redonda, desaparece bajo las draperías. Manga de codo con dos carteras cruzadas y lazo de novia cerca del talle, á la izquierda.

Recomiendo además un modelo de armilla cuya pechera está adornada de pliegucitos bordeados de encaje, cuello rizado alto con encaje al pié, así como en la manga.

ERNESTINA.

Paris 27 de Enero 1883.

(Es propiedad.)

Los periódicos de Madrid nos dan cuenta de la muerte del Capitan Mayet, ocurrida el domingo, al querer descender del globo en la calle de la Magdalena.

Hé aquí los pormenores de ese desgraciado incidente.

El Capitan Mayet, verificó su ascensión acompañado del maestro de obras Sr. Yuste.

«El viaje ofrecía un panorama magnífico, á que contribuía también lo hermoso de la tarde; ambos aeronautas fumaban tranquilamente en la barquilla, y á los quince minutos el globo, impulsado por una ligera brisa del Oeste, se dirigió descendiendo hácia la plaza del Progreso.

Aproximándose á tierra el capitan Mayet, se bajó al trapecio, no sin recomendar ántes al Sr. Yuste no se moviese de la barquilla hasta que le avisase.

El globo cayó sobre el tejado de la casa número 3 de la calle de la Magdalena, frente á la casa de comercio del Sr. Céspedes; según costumbre, el capitan Mayet procuró caer en la calle, para lo que hizo hincapié en el conalón del tejado, que á su peso cedió, apresurando la caída, y dándose un fuerte golpe en el costado izquierdo con el alero de un mirador del piso tercero, soltó la cuerda á que iba asido, y trompicando en los balcones inferiores, cayó sin sentido á la calle, recogiendo en sus brazos ántes de llegar al suelo, el joven gimnasta Sr. Arveljini, pero no pudiendo resistir la violencia del golpe, cayeron ambos al suelo cubiertos por la tela del globo que se había hecho girones.

Inmediatamente agentes de órden público y otras personas de las que en gran número estaban en dicha calle, se apresuraron á conducir al infortunado aeronauta á la casa de socorro, situada por cierto, frente al lugar de la desgracia, y reconocido por los médicos de guardia señores D. Fermin Pinedo y D. Simeon Marcos, encontraron que tenía graves contusiones en todo el cuerpo, con fractura de vasos, congestión cere-

bral y pulmonar y grande hemorragia interna, que se manifestó después por los oídos y narices.

La noticia de la muerte del capitan Mayet corrió con la rapidez del rayo. Como después de la caída no recobró el conocimiento, dícese que sus últimas palabras fueron las que dirigió al Sr. Yuste en el momento de caer el globo sobre el tejado: «Cójase usted al cesto que hay peligró.»

Murió á las seis ménos cuarto.

Bien puede asegurarse que la causa de la muerte del infortunado Mayet, ha sido el propósito de salvar á su compañero.

En Berlin hay muchos agentes de matrimonios, pero la gente desconfía de ellos por lo general, y prefiere anunciarse en el «Tagblatt.»

Estos anuncios son el «non plus ultra» de lo cómico.

Hé aquí tres anuncios, tomados al azar, de uno de los últimos números de ese periódico:

«Un joven, estudiante de medicina, falto de recursos, desearía que alguien le hiciese un préstamo á módico interés para concluir su carrera.»

En caso necesario, ofrecería en garantía, casarse inmediatamente con la hija de su acreedor, ó bien le haría una promesa formal de matrimonio para cuando terminase su carrera.»

Otro:

«El que abajo firma, J. Q. de 37 años, con educación académica, que hasta ahora no ha tenido tiempo de haber relaciones, desea ser presentado en algunas casas de buena sociedad, con objeto de escojer novia para casarse.»

Otro:

«Los tutores de un joven de 27 años, propietario de un hotel de primer órden en la ciudad marítima de Alemania, le buscan una novia. Al principio sería tolerada una correspondencia anónima.»

*La Italia Militare*, órgano del ministerio de la Guerra, publica las siguientes noticias referentes al material de armamento que posee actualmente el ejército italiano:

«Tenemos hoy: independientemente de los antiguos fusiles que se cargan por la culata [cerca de 600 000], 700.000 fusiles y carabinas sistema Vetterli. Este número es suficiente para el ejército permanente, la milicia móvil y las reservas.

Hay también preparados 142 millones de cartuchos.

La fabricación de armas portátiles continúa con los créditos concedidos, y sigue igualmente la fabricación de cañones de campaña, existiendo en estos momentos el número de piezas necesarias para armar todas las baterías del ejército de primera línea y de la milicia móvil, en las proporciones establecidas por la nueva organización.

Se precede en estos momentos á la sustitución, en cuatro baterías por regimiento, del cañón de nueve centímetros que se carga por la re-